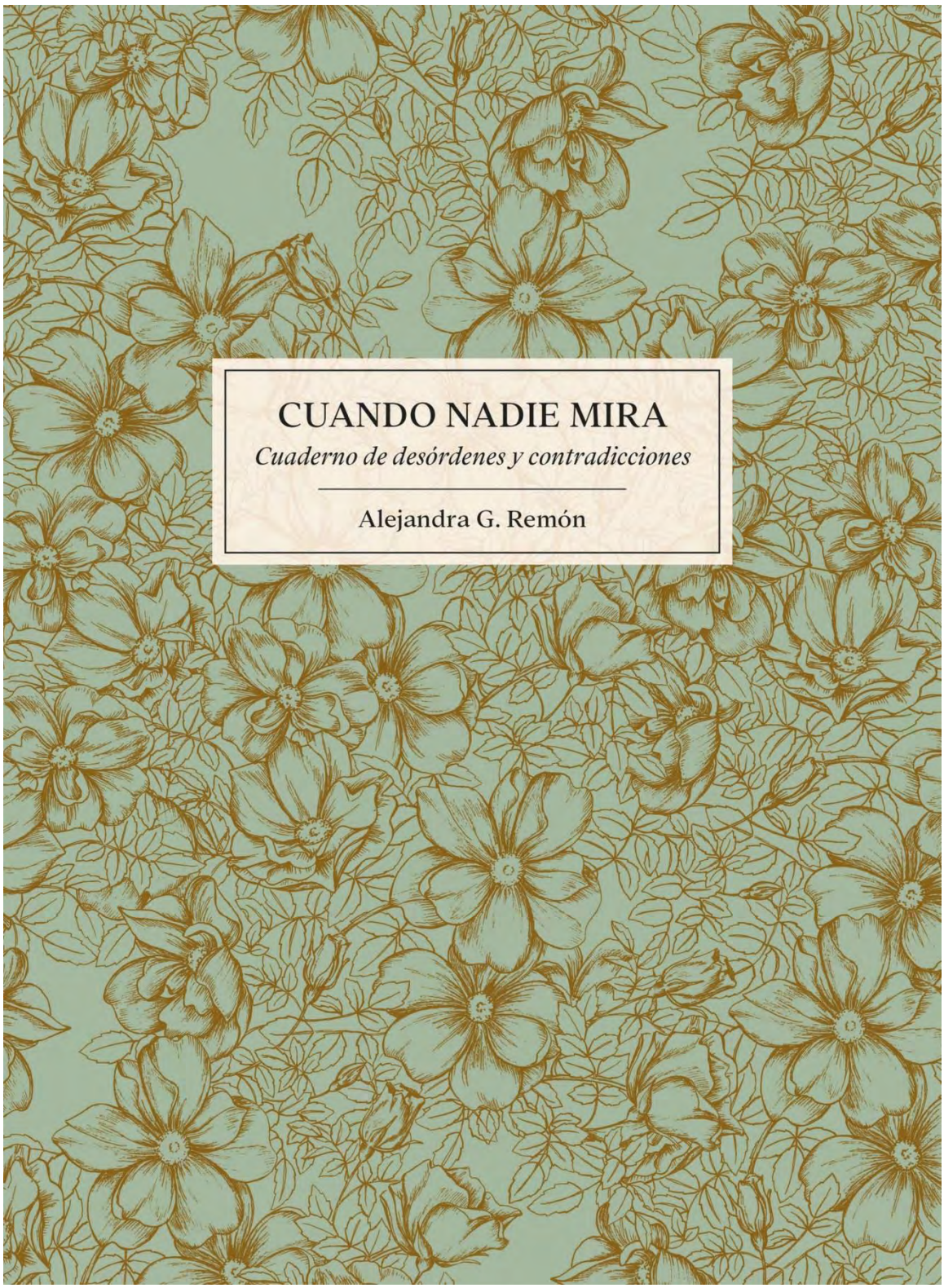
LUNWERG
EDITORES



A la venta el 9 de mayo de 2017

LUNWERG
EDITORES

CUANDO NADIE MIRA

Cuaderno de desórdenes y contradicciones

Alejandra G. Remón

- **Los poetas y escritores que utilizan las redes sociales para compartir sus textos y emociones vienen pisando fuerte y cada día suman más seguidores. Alejandra Remón es una de las exponentes de la llamada "nueva poesía" que más sensación está causando en Instagram.**

- ***Cuando nadie mira*** **es un viaje íntimo a las entrañas de una joven creadora que siente y entiende lo real desde el prisma de su peculiar sensibilidad. Este libro es un cuaderno que combina las fotografías intimistas de la autora con textos que hablan del amor, el desamor, el sentido de la vida, la amistad y de esas pequeñas emociones que forman el día a día.**

- **Un cajón de imágenes y momentos evocadores que nos enseñan, entre otras cosas, que las declaraciones de amor más valiosas no se pregonan sino que se hacen en silencio; que la vida es más sencilla cuando uno tan solo se deja fluir; y que sí, definitivamente, hay que permitirse el lujo de vivir sin los ojos cerrados.**

- **Alejandra G. Remón ha trabajado mano a mano con varios diseñadores y figuras de la moda. Comenzó su andadura escribiendo en un blog y poco a poco fue afianzándose en distintas plataformas. A día de hoy cuenta con más de 35.000 seguidores en Instagram, donde comparte diariamente sus grandes pasiones: la lectura, la fotografía, la ilustración, la escritura y la música.**

"Pienso una cosa: si en el mundo no existieran personas capaces de expresar sus emociones, ¿qué sería del arte?, ¿qué sería de las canciones, de las películas, de los libros, de los cuadros? ¿Qué pasaría si no fuésemos conscientes de las cosas que nos causan dolor?, ¿si no fuésemos capaces de decir que amamos?"

Alejandra Remón

Las redes sociales, y muy especialmente Instagram, han supuesto para muchos creadores una plataforma donde exponer su arte y llegar a un gran número de personas. Ya sea ilustración, fotografía, vídeo, poesía, escritura… todo tiene cabida en esta red social que cada día suma más adeptos.

Alejandra G. Remón (@alejandraremon) es una de esas jóvenes creadoras que un buen día decidió compartir su trabajo a través de un blog y de Instagram. Su galería está repleta de imágenes femeninas, melancólicas, evocadoras y muy intimistas. Fotografías de la propia autora, de su entorno cotidiano, de su habitación… fotografías que remiten directamente a su mundo interior, que expresan emociones.

Cuando nadie mira es una invitación a adentrarnos en los pensamientos y sentimientos más íntimos de una **joven creadora** que siente y entiende lo real desde el prisma de su peculiar sensibilidad. Una sensibilidad que lleva a la reflexión sobre las relaciones, el amor, el compromiso, la sociedad de usar y tirar en que vivimos, etc. Es un libro que invita a vivir, a amar, a sentir.

La pasión por la fotografía de Alejandra sumada a la de la escritura hacen de este libro una especie de una caja de recuerdos, de diario personal donde reflexiona sobre la vida con gran sensibilidad y acierto, colándose inevitablemente por las rendijas del corazón de cada lector, haciéndole revivir sensaciones con las que todos nos sentimos identificados.

Y mientras reivindica una historia que poder vivir desde el principio hasta el final, va entendiendo que las declaraciones de amor más valiosas no se pregonan, sino que se hacen en silencio; que la vida es más sencilla cuando uno tan solo se deja fluir; y que sí, definitivamente, hay que permitirse el lujo de vivir sin los ojos cerrados.

Y me he quitado un beso de encima.
Y quizás me haya ganado un par de alas nuevas.
Y quizás ya no quiera nunca más ni promesas ni palabras, y por eso me conformo con dejarme ser.

Creo que ese es mi tesoro más grande. Soy el fruto de mis realidades. Un manojo de nervios y un tsunami emocional.

Cuando nadie mira *es una caja de zapatos repleta de fotos tomadas a lo largo de los años y cada una de ellas conmemora una emoción, un estado, un pensamiento.* ***No tiene una línea de narración, ni es constante. Es como yo.*** *Un montón de ideas juntas, rebeldes e intercaladas, sin sentido, pero juntas forman algo y ese algo es mi cabeza, mi ser.*

El subtítulo es una premonición, "cuaderno de desórdenes y contradicciones", porque sí, soy desordenada, soy un caos perpetuo que ha aprendido a rebuscar dentro de su maraña y siempre se acuerda de las cosas, incluso de las que duelen. ***Contradicciones****, también. No creo en los blancos y negros, cambio, giro, subo o bajo a mi antojo, soy una incoherente en su coherencia****. Me digo y me desdigo tantas veces que a veces me creo falta de cordura.*** *Y no. Soy curiosa, atenta e irreverente.*

Mi libro es un pedazo de mí, bien dispuesto. *Suave y sorprendente. Adorable en cierta medida y desgarrador en algunas partes. Mi libro es femenino y feminista. Me da miedo pensar cómo los demás lo puedan leer o resumir. Prefiero hacerlo yo. Prefiero presentarlo yo. A fin de cuentas, nadie puede hablar mejor de mí misma. Tengo insomnio de miedo y sed de alegría. Tengo sensaciones que no sé cómo soltar. Quién sabe, lo mismo esto me ayuda a perseguir una segunda parte. Mi segunda vida.*

Alejandra G. Remón

Reivindico la honestidad de las personas, la naturalidad, la expresión verdadera de los sentimientos y emociones.

Los abrazos no dados y las llamadas no recibidas.

Las amistades verdaderas, lejos de engaños y de dobles tintas.

QUIÉN ES ALEJANDRA G. REMÓN

Alejandra G. Remón (Calahorra, LaRioja, 1985)tiene una curiosidad insaciable y practica una escritura desordenada que inundacuadernos desde la adolescencia.

En su cabeza retumban canciones de Motown, Bossa Nova, psicodelia y jazz; habitan fotogramas de películas de la nouvelle vague y fotografías de Vivian Maier o Francesca Woodman. Autores comoRoald Dahl, Oscar Wilde y la generación beat, fueron su caldo de cultivo para lanzarse a escribir,compartiendo emociones, y a cuestionarse tanto su vida como sus sensaciones.

Para ella el medio digital es una gran caja de pandora donde descubrir y guardar tesoros. Comenzó a reflejar su pasión en un blog hace ocho años, y desde entonces sigue sintiendo esa adrenalina al pulsar el botón "publicar".

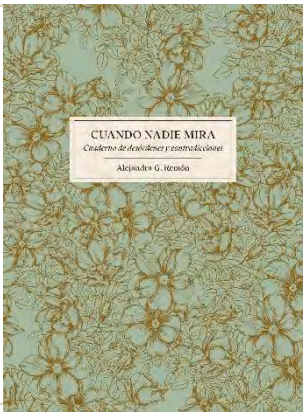
Me gusta escuchar bossa nova, descubrir arte en cualquier rincón, hacer fotos, indagar sobre autores, reírme de todo y escribir de forma desordenada. Sí, soy de curiosidad insaciable, una mujer orquesta, navegante de redes y un poco sentimental, no lo puedo evitar.

Alejandra Remon

Para saber más sobre Alejandra G. Remón:
Web: https://www.laremon.com/
Instagram: @alejandraremon
Facebook: https://www.facebook.com/deuxdesucre/

"Sus fotografías no caen en la estética preciosista, a menudo vacía de contenido. Hay noción de la composición y el espacio, la luz y el color. Y hay concepto, porque las imágenes de Alejandra nos hablan de quién hay detrás. Casi como un diario personal, todas tienen una atmósfera íntima, una calma chica". **REVISTA BORRADOR**

CUANDO NADIE MIRA
Cuaderno de desórdenes y contradicciones
Alejandra G. Remón
Lunwerg Ed. 2017
16,5 x 22,5 cm.
208 páginas
Cartoné
PVP c/IVA: 19,95 €
A la venta desde el 9 de mayo de 2017

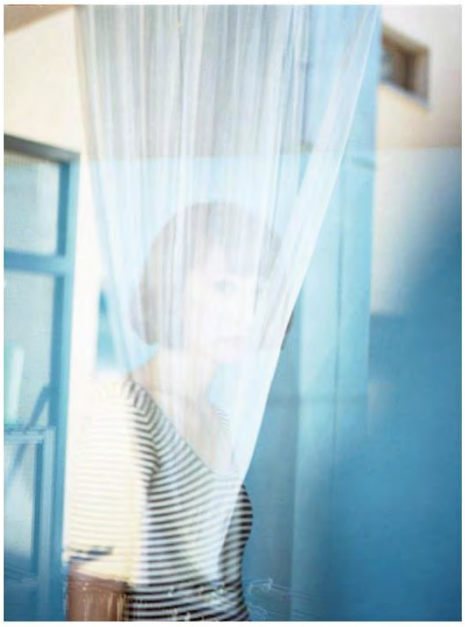


Para descargar la portada en alta resolución:
https://www.planetadelibros.com/libro-cuando-nadie-mira/248929#soporte/248929

Para más información a prensa, imágenes o entrevistas con la autora:
Lola Escudero. Directora de Comunicación Lunwerg
Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335
lescudero@planeta.es Facebook.com/lunwerg @lunwergfoto

CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO

(Ejemplos de páginas interiores)



El día (qué) aquel

Y aquí estamos, delante de una mesa de madera, uno en cada esquina, como dos desconocidos que se encuentran por primera vez, salvo que esta ocasión se vislumbra como la última.

«Tenemos que hablar», la preciosa frase. Lo sé, es una frase de mierda y es casi mejor «mira, esto va de culo, cuesta abajo y sin frenos, o paramos ya, o alguno de los dos va a salir saltando por los aires»... Pero es una invitación al diálogo, aunque a ciencia cierta ya sabes qué es lo que vas a decir.

Llevas ya muchos meses con la idea en la cabeza, muchos, demasiados. Le sueltas todo, tu situación ha cambiado, tus sueños no son sus sueños y lo que precisas no te lo puede dar. Quizás no es el momento, me dices. Quizás no, quizás en otra ocasión las cosas hubiesen sido de otra manera o quizás nunca hubieran sido. Eso no se sabe, es paja, es más incierto que el horóscopo del periódico.

No quieres prorrogar más la necesidad de cambio y de libertad. No es que necesites conocer a más personas, simplemente necesitas conocerte de nuevo a ti misma. Te has perdido por el camino. Necesitas concederte una tregua y un final.

Los dos lloramos y nos cogemos de la mano, nos abrazamos porque, a pesar del daño y de lo frío del asunto, han sido muchos los instantes compartidos, de alegrías y no tanto. Te da pena. Pero ¿qué es la pena? Es algo transitorio. Nos va a doler un par de semanas o de meses y pasará.

Seguramente mañana quiera llamarte para contarte lo más mundano e insulso, como de costumbre, pero no lo debo hacer y no lo haremos más. Hemos roto ese hechizo y se ha escrito un final. Quédate con eso, con eso tan divertido, olvidaremos las disputas y todo aquello que nos alejó, las señales de aviso de «esto así no».

Quiero recordarte con lo bueno, que bastantes cosas malas hay en el mundo y bastante daño nos hemos hecho. ¿Para qué más? No hace falta nada más. Y por eso aquí estamos, o hemos estado, compartiendo un tiempo y una experiencia. Costará un poco, pero lo vamos a lograr. Y ojalá, ojalá que el tiempo y las casualidades tontas de la vida hagan que cuando nos acordemos de lo nuestro sea dibujando una sonrisa.

Nos irá bien, mucho mejor. Lo sé.

En mi cabeza tiene(s) sentido

En mi cabeza tiene(s) sentido. No sé cuál de ellos. No sé si la locura o el deseo, ni sé si es un estado abrupto del amor, del que tanto reniego que me ocurra.

Te tengo pánico. Pánico y ganas.

Qué quieres hacer conmigo, qué quiero hacer contigo, cuánto tiempo preciso, cuánto quieres tú y cómo.

Cómo lo quieres, de qué forma, bajo qué pseudónimo voy a engañar yo a estas neuronas que me van dando codazos.

Si sientes un escalofrío irremediable en la espalda, soy yo. Hola. Te envío señales de humo en la distancia y te prodigo desvelos y ganas de salir corriendo. Y otro tipo de ganas.

Me sigues el juego y me gusta jugar. Juguemos. Cuánto tienes, cuánto quieres. Dámelo todo. Todo.

Sonríe a la vida y ríe. Cambia. Cambiemos. Un poco, del todo. Escúchate. Escúchanos. Tiene sentido. En mi cabeza tiene(s) sentido: todos.

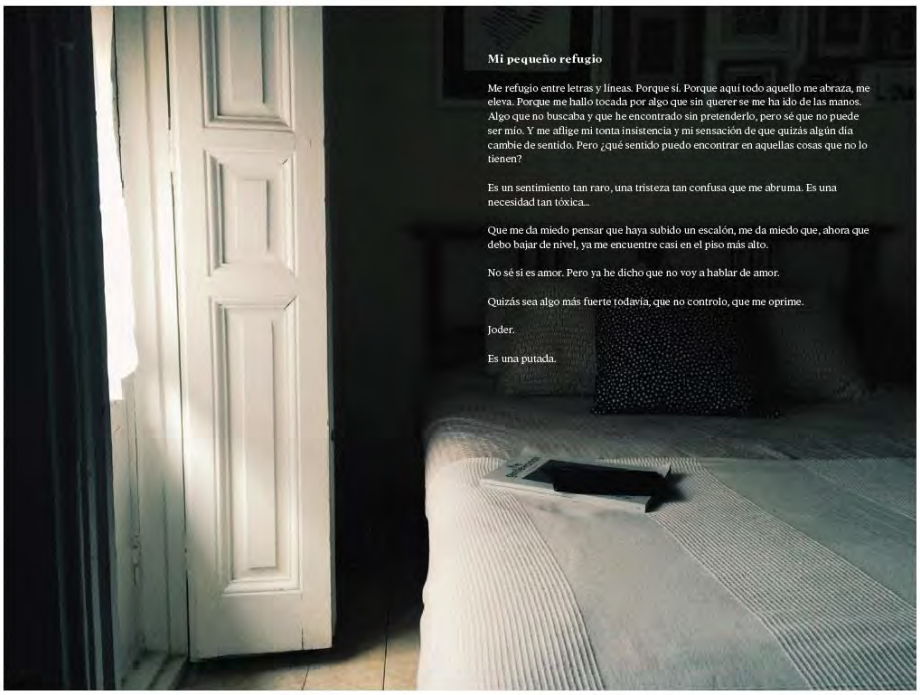
¿Lo ves? ¿Te presto unas gafas?

Es un cohete a punto de despegar.

Pum.

Pim.

Pam.



Mi pequeño refugio

Me refugio entre letras y líneas. Porque sí. Porque aquí todo aquello me abraza, me eleva. Porque me hallo tocada por algo que sin querer se me ha ido de las manos. Algo que no buscaba y que he encontrado sin pretenderlo, pero sé que no puede ser mío. Y me aflige mi tonta insistencia y mi sensación de que quizás algún día cambie de sentido. Pero ¿qué sentido puedo encontrar en aquellas cosas que no lo tienen?

Es un sentimiento tan raro, una tristeza tan confusa que me abruma. Es una necesidad tan tóxica...

Que me da miedo pensar que haya subido un escalón, me da miedo que, ahora que debo bajar de nivel, ya me encuentre casi en el piso más alto.

No sé si es amor. Pero ya he dicho que no voy a hablar de amor.

Quizás sea algo más fuerte todavía, que no controlo, que me oprime.

Joder.

Es una putada.

Contrastes

Soy una persona de contrastes, de claros y oscuros.

Qué incoherencia la mía, que además de ser soñadora, mi pragmatismo hermético me concede periodos de indulto en los que recrearme con mi fantasía, para luego toparme de bruces con la absoluta realidad.

Con eso vivo, (con)vivo y (des)vivo, con la conciencia de mi inconsciencia, con la crudeza y la incoherencia.

Soñar es bueno cuando tienes por lo menos un pie bien atado al suelo, por si alguien te despierta de la nube y te hace caer..

Y me acomodo pensando en que soy una persona de contrastes.

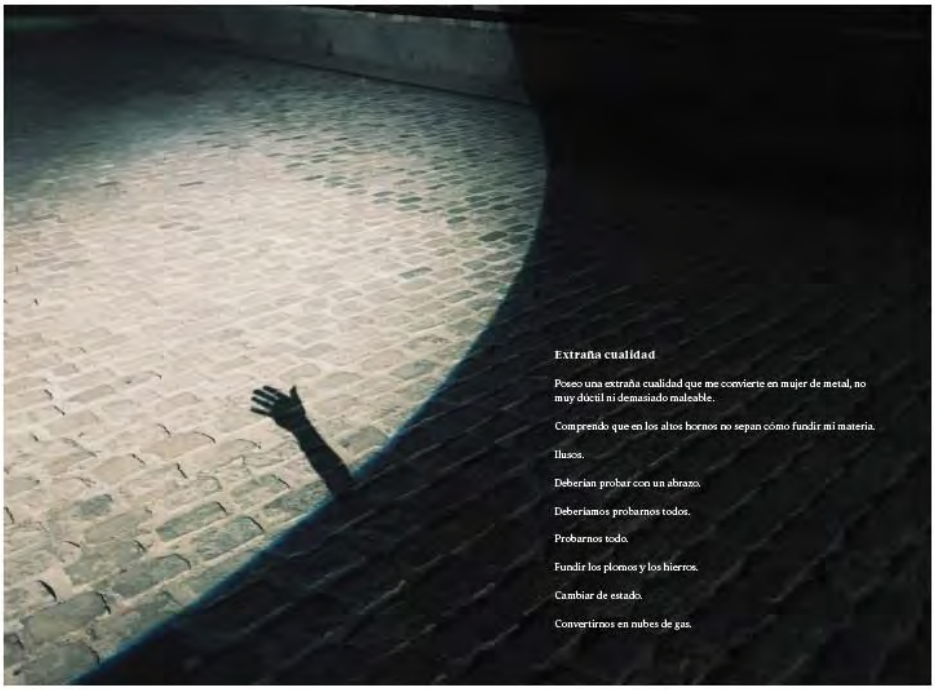
De sies y peros.

De noes y quizases.

De dudas.

De cosas claras.

De todo.



Extraña cualidad

Poseo una extraña cualidad que me convierte en mujer de metal, no muy dúctil ni demasiado maleable.

Comprendo que en los altos hornos no sepan cómo fundir mi materia.

Ilusos.

Deberían probar con un abrazo.

Deberíamos probarnos todos.

Probarnos todo.

Fundir los plomos y los hierros.

Cambiar de estado.

Convertirnos en nubes de gas.